



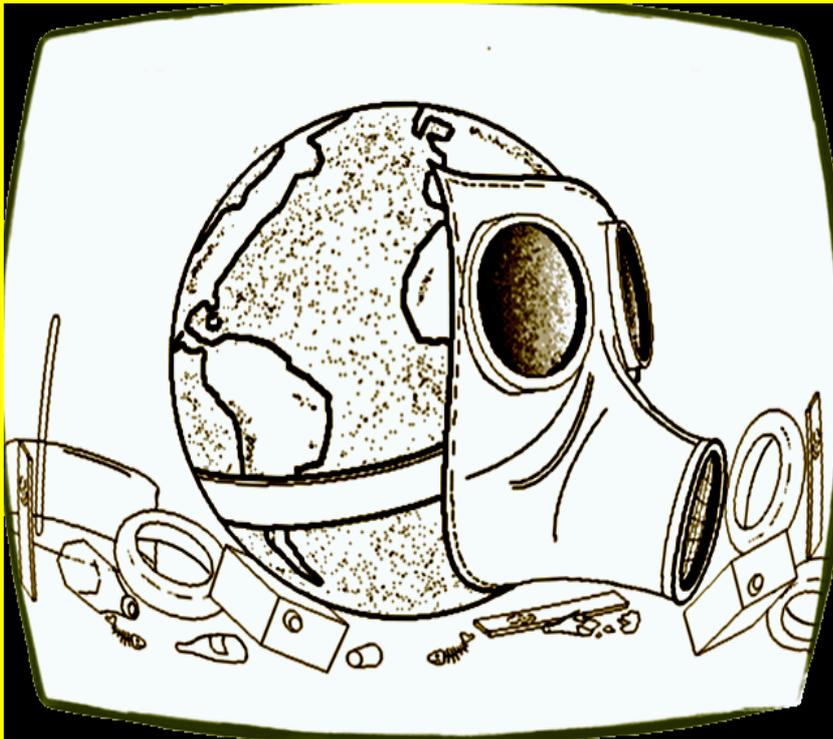
La hoja

Invierno 2009

ÁREA DE ECOLOGÍA Y PAZ.



CRISIS ECONÓMICA



CRISIS ECOLÓGICA

Uno de los rasgos más importantes de la situación que se nos presenta en este momento, es la conjunción entre la crisis económica mundial y la profundización de la crisis climática con gravísimos efectos sociales de impacto mundial. Se suma a esto la crisis alimenticia, en gran medida provocada directamente por las políticas comerciales que se pusieron en marcha hace ya más de 20 años. La rapidez con que avanza la crisis climática afectando a las poblaciones de los países más pobres y vulnerables, nos indica que estas sufrirán los impactos combinados de la recesión mundial, del calentamiento y de los efectos de las políticas agrícolas que se impusieron a muchos países. Todo esto implica un cuestionamiento a la civilización en cuanto tal, pero es seguro que los gobiernos lo abordarán como si se tratase de mantener el orden, tanto a nivel nacional como internacional. Los efectos de los cambios climáticos, así como también la resistencia popular que ellos provocarán en algunas partes del mundo, pueden ser tan fuertes que indudablemente repercutirán sobre la economía y agravarán la recesión.

ECOLOGISMO

EN LA IZQUIERDA REAL

Las consecuencias de este modelo económico imperante no son virtuales y ya todo el mundo las conoce en gran medida.

Es inadmisibles que asumamos la destrucción de nuestra Naturaleza como algo inevitable, pero sobre todo es absurdo que pensemos que sin un medio ambiente habitable podemos ser felices y sobre todo podemos respirar, beber agua limpia y comer alimentos naturales sin venenos.

Mundialmente se producen constantes atentados ecológicos y en nuestro entorno ya conocemos la contaminación de los mares y también de los ríos, grandes y pequeños, los vertidos de todo tipo al aire, la polución masiva nos rodea en las ciudades, las basuras



amontonadas y la pestilencia incinerada, las químicas y venenos en las tierras de cultivo y en la carne hormonada que comemos. En ciudades y pueblos, en valles, páramos, en la meseta o en las montañas, la realidad es que la ley del máximo beneficio de unos pocos se impone en cada lugar o rincón a los derechos y necesidades reales de la gente.

Además, las guerras que cada día estallan en cualquier parte de este mundo, nos dan la razón cuando advertimos que la supervivencia en este planeta está amenazada por los piratas que pretenden adueñarse de los recursos naturales, de las materias primas y establecer mercados basados en la usura y el enriquecimiento de una minoría.

Es imprescindible cuestionar el sistema capitalista, que explota, esclaviza y nos hipoteca el presente como ya todos sabemos y el futuro si no lo remediamos. Estamos a tiempo.

...“no nos envanezcamos demasiado de nuestra victoria sobre la Naturaleza, porque ésta se venga de cada una de nuestras victorias...a cada momento se nos recuerda que no dominamos la Naturaleza como un conquistador a un pueblo extranjero sojuzgado, que no la dominamos como quien es extraña a ella, sino que le pertenecemos en carne, sangre y cerebro y vivimos en su regazo”.

“Dialéctica de la Naturaleza”. F. Engels

TALLER DE ECOLOGISMO MARX MADERA

Efecto Invernadero: El sol provoca un calentamiento natural de la tierra y esta a su vez transmite ese calor de regreso, mediante un mecanismo llamado radiación térmica, pero este calor es interceptado por los gases que rodean la tierra a los que se les llama “gases de invernadero”. Los más importantes son el vapor de agua y el dióxido de carbono(CO_2), que permiten regular la temperatura de la tierra y poder desarrollar la vida en el planeta; sin estos estaríamos sometidos a temperaturas extremas que impedirían nuestra existencia. Luego están otros gases en menor cantidad como el metano, el óxido nítrico, el ozono troposférico y los clorofluorocarbonos, que también actúan como gases de invernadero, estos incrementan aún más este efecto por la acción del hombre y el desarrollo industrial, trayendo por consiguiente una mayor retención del calor. Esto está provocando el calentamiento global de la tierra y a medida que sigamos aumentando estos gases y no detengamos pronto estas emisiones, la temperatura seguirá subiendo y con esto graves desastres ecológicos.

El taller de ecologismo Marx Madera es una iniciativa para sensibilizar y dar a conocer las maravillas de nuestro medio ambiente y saber el porqué del grave deterioro que amenaza la vida en este planeta Tierra.

Si quieres participar: marxmadera@nodo50.org



“El mundo tiene hambre, pero no tiene dinero para comprar comida, y, paradójicamente, en el mundo subdesarrollado, en el mundo del hambre, se desalientan posibles expansiones de la producción de alimentos para mantener precios, es decir, para poder comer. Es la ley inexorable de la filosofía del despojo que debe cesar como norma de relaciones entre los pueblos.”

Ernesto «Che» Guevara

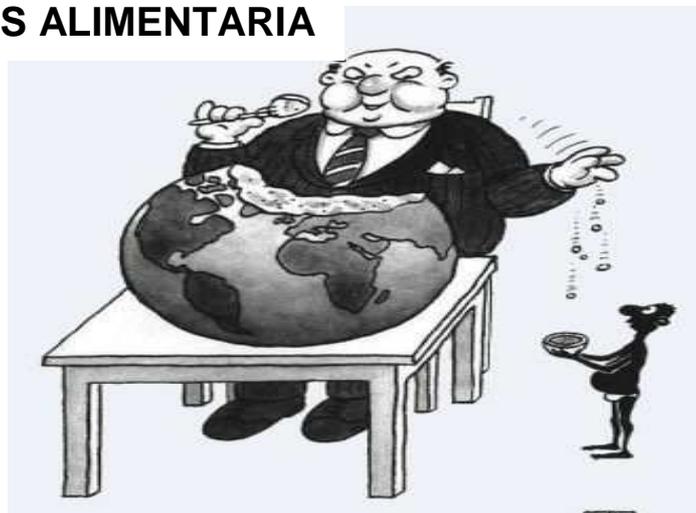
LIBRE COMERCIO MUNDIAL Y CRISIS ALIMENTARIA

La Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) imponen un modelo alimentario basado en la producción industrial a gran escala para el mercado internacional. La OMC sienta las bases para un intercambio mercantil que beneficia siempre a los principales países y empresas capitalistas. La FAO complementa ese papel dirigiendo sus actuaciones a la integración de países empobrecidos en el mercado internacional dándoles recursos para que la producción agrícola de estos sea exportada en su totalidad. Se fomenta la eficiencia en la producción y se someten las economías de estos países a los intereses de los más fuertes. El objetivo es obtener el máximo beneficio para las empresas transnacionales del agronegocio y no la satisfacción de las necesidades sociales de la población local.

Las multinacionales violan derechos humanos y constitucionales de los Estados, acuerdos internacionales y libertades, explotan y acaparan los valiosos recursos naturales y actúan siempre con la complicidad de los gobiernos globalizadores, la impunidad de las instituciones del capitalismo internacional (OMC, FMI, BM, OCDE, Unión Europea, OTAN, etc.) y la parálisis e impotencia de la ONU y sus organismos especializados.

La tan cacareada crisis económico-financiera global aumenta la pobreza, el hambre, la explotación y la subordinación de las mujeres más desfavorecidas. Los gobiernos y organismos internacionales, lejos de poner coto a las multinacionales, bancos y especuladores causantes de esta crisis, les entregan los recursos públicos, dándoles más poder y riqueza. La catástrofe que nos amenaza es multilateral: alimentaria, social, medioambiental, política y bélica.

El hambre y la desnutrición afectan a 963 millones de personas y el número va en aumento. La toxicidad de los alimentos industrializados amenaza a la mayoría de la humanidad. Las víctimas de la mercantilización y la globalización alimentaria no son producto de un "orden natural", sino de un orden social y económico basado en la desigualdad, la explotación y dominio sobre las personas y la Naturaleza. Las víctimas alimentarias son víctimas de un asesinato en serie. Si 35.000 personas

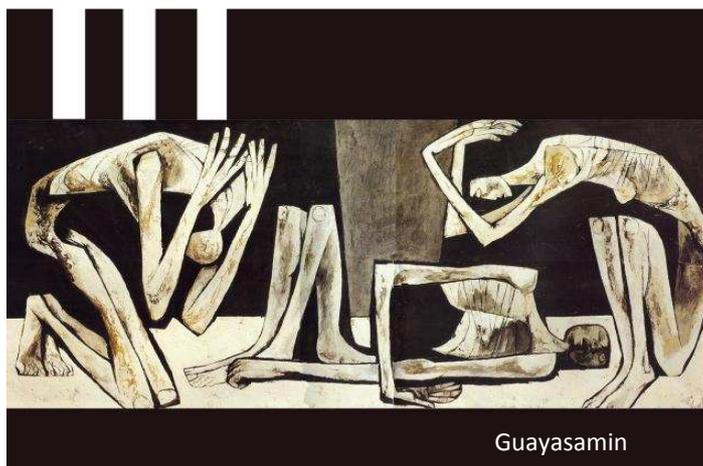


mueren de hambre cada día, la mitad niños y niñas, ¿por qué en los países desarrollados se arrancan olivares, se sacrifican rebaños y se pagan cuantiosas sumas para que la tierra no produzca? ¿A qué obedecen bloqueos criminales, incluidos alimentos y medicinas, para matar de hambre y enfermedades a pueblos enteros? ¿Dónde está la ética, el respeto a los derechos humanos y el sentido de tales políticas?

El hambre, las enfermedades producidas por desnutrición, falta de agua potable y toxicidad de los alimentos industrializados, crecen paralelas al cambio climático, las catástrofes naturales, la pérdida de biodiversidad, el despoblamiento del campo, las migraciones, la precariedad, la privatización de la protección social y los recursos naturales, la exclusión, la violencia competitiva y la violencia armada.

En el contexto de recesión económica mundial producida por la debacle financiera, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la FAO nos da las recetas de siempre. Por un lado, medidas a corto plazo de índole caritativo que frenen la conflictividad social pero no interfieran en el mercado, ayudas a colectivos excluidos para acceder a los alimentos básicos que el mercado les niega así como subvenciones y créditos para que los pequeños agricultores se impliquen más en el mercado mundial. Por otro, medidas a medio plazo como cerrar la ronda de libre comercio de Doha, profundizar en la apertura de los mercados y aplicar las nuevas tecnologías (transgénicos), junto con las preexistentes (abonos químicos y tratamientos agrotóxicos) para intensificar la producción y evitar la lucha por la tierra entre alimentos y carburantes.

La FAO elude cualquier medida que limite la libre circulación de capitales y la concentración de tierras, recursos agrícolas y alimentarios en manos de las multinacionales. La cifra de hambrientos y obesos crece con los precios de alimentos e insumos agrícolas, al tiempo que las multinacionales de semillas, fertilizantes y distribución de productos agrarios y comida basura incrementan sus beneficios. Las instituciones políticas como la FAO, al servicio del mercado global, son corresponsables de que en estos últimos 60 años, no sólo no se ha resuelto el problema del hambre, sino que se ha agravado.



El agua es un derecho

160 gobiernos reunidos en la Haya –Holanda- en el 2000 acordaron definir el agua como una necesidad humana y no como un derecho del hombre. No es pura semántica: Un derecho no se compra. En los últimos tiempos, las grandes corporaciones han pasado a controlar el agua en gran parte del planeta y se especula que en los próximos años, unas pocas empresas privadas poseerán el control monopólico del 75% del recurso vital para la vida en el planeta.

El problema es que el agua es un recurso que se da sentado en muchos lugares, es muy escaso para los 1.100 millones de personas que carecen de acceso al agua potable, a las que habría que sumar otros 2.400 millones de personas que no tienen acceso a un saneamiento adecuado. Más de 2.200 millones de habitantes de los países subdesarrollados, la mayoría niños, mueren todos los años de enfermedades asociadas con la falta de agua potable, saneamiento adecuado e higiene. Además, casi la mitad de los habitantes de los países en desarrollo sufren enfermedades provocadas, directa o indirectamente, por el consumo de agua o alimentos contaminados, o por los organismos causantes de enfermedades que se desarrollan en el agua. Con suministros suficientes de agua potable y saneamiento adecuado, la incidencia de algunas enfermedades y la muerte podrían reducirse hasta un 75 por ciento.

El problema no es la falta de agua dulce potable sino, la mala gestión y distribución de los recursos hídricos y sus métodos. La mayor parte del agua dulce se utiliza para la agricultura, mientras que una cantidad sustancial se pierde en el proceso de riego. La mayoría de los sistemas de riego funcionan de manera ineficiente, por lo que se pierde aproximadamente el 60 por ciento del agua que se extrae, que se evapora o vuelve al cauce de los ríos o a los acuíferos subterráneos. Los métodos de riego ineficiente entraña sus propios riesgos para la salud: el anegamiento de algunas zonas de Asia Meridional es el determinante fundamental de la transmisión de la malaria, situación que se reitera en muchas otras partes del mundo. Casi la mitad del agua de los sistemas de suministro de agua potable de los países en desarrollo se pierde por filtraciones, conexiones ilícitas y vandalismo. A medida que la población crece y aumentan los ingresos se necesita más agua, que se transforma en un elemento esencial para el desarrollo.

En algunas zonas, la extracción del agua ha tenido consecuencias devastadoras en el ambiente. La capa freática de muchas regiones del mundo se reducen constantemente y algunos ríos, como el Colorado en los Estados Unidos y el Amarillo en China, se secan con frecuencia antes de llegar al mar. En China, las capas freáticas acuíferas del norte han descendido treinta y siete metros en treinta años y, desde 1990 desciende un metro y medio cada año. El mar interior de Aral, en Asia Central, ha perdido la mitad de su extensión. El lago Chad era hace tiempo el sexto lago más grande del mundo, en la actualidad ha perdido casi el 90% de su superficie y esta agonizando.

Este recurso es un bien tan necesario que podría pasar a ser objeto de peleas políticas, si se lo observa sólo como un negocio: represas, canales de irrigación, tecnologías de purificación y de desalinización, sistemas de alcantarillado y tratamientos de aguas residuales. No debe olvidarse el embotellamiento del agua, puesto que es un negocio que supera en ganancias a la industria farmacéutica.

Lo que hasta ahora era regulado por los estados, pasará a ser mercado de libre comercio.

En los últimos tiempos, las grandes corporaciones han pasado a controlar el agua en gran parte del planeta y se especula que en los próximos años, unas pocas empresas privadas poseerán el control monopólico de casi el 75% de este recurso vital para la vida en el planeta.

Los gobiernos de todo el mundo –incluido de países desarrollados- están abdicando de su responsabilidad de tutela de los recursos naturales a favor de las empresas, según ellos, para mejorar la provisión del servicio.

Distintas visiones del agua

La **visión mercantil** afirma que el agua, como otros recursos naturales, es un bien que puede ser apropiado y convertirse en mercancía. Tiene por tanto un valor económico y debe regirse por las leyes del mercado.

La **visión social** plantea que el agua es sobre todo y ante todo un bien destinado a todos los hombres y seres vivos y que es misión de los **Estados** garantizar su justa distribución.

La **visión social** prefiere que el agua se mantenga en la esfera de los servicios públicos y que no se privatice. No se puede dejar al libre mercado la gestión del agua, ésta no es una mercancía sino un derecho.



¿Sabías que..?

- * Diariamente mueren de sed seis mil niños que no son noticia. Y alrededor de 18 millones de niños dejan de asistir a la escuela porque deben buscar agua entre 5 y 10 kilómetros de distancia de sus hogares.
- * 1.000 millones de personas carecen de acceso a un suministro básico de agua potable y más de 2.000 millones de personas no tienen acceso a un saneamiento adecuado, la principal causa de enfermedades vinculadas al agua.
- * Menos de mil millones de personas consumen 86 por ciento del agua disponible.